

## **FRANCISCO XAVIER BALMIS: Benefactor de la Humanidad**

**D. Carlos Canseco,  
Presidente Rotary Internacional 1984-1985.**

*Discurso pronunciado el día 10 de mayo de 2003, en el acto académico celebrado en el salón de grados de la Facultad de Medicina de la Universidad Miguel Hernández, con motivo de la presentación de la FUNDACIÓN DR. BALMIS ROTARY CLUB ALICANTE, e inicio de los actos de conmemoración del bicentenario de la Expedición Filantrópica de la Vacuna.*

La Viruela junto con la Peste Bubónica y la Fiebre Amarilla, eran las tres enfermedades más temidas en la antigüedad. La primera conocida desde hacía más de 5,000 años, se protegía en parte a los susceptibles con una técnica ideada por los Chinos y que consistía en aplicar el pus de las pústulas de la Viruela en la piel del sujeto que querían proteger y en algunos casos se reportaban como consecuencia de esta técnica, variolización la muerte. (ad/lib)

Las huellas que dejaba la Viruela especialmente en la cara y los brazos permitían reconocer aquellas personas que estaban ya libres de contraer esta Enfermedad y los esclavos con antecedentes de viruela se vendían a un precio mayor que los que no las mostraban.

La Viruela llegó a las Américas con la Conquista de estos territorios y puede decirse que fue la causa más importante para explicar el triunfo de los Españoles en las Américas. El mismo Emperador Moctezuma II murió de Viruela recién entrado Cortés a la Ciudad de México.

La Viruela también es la responsable de que se trajeran a las Américas, Negros Africanos ya protegidos de esta enfermedad a trabajar en los ingenios, las minas y las tabacaleras.

Monterrey fue tal vez la primera ciudad de la Nueva España que reporta un programa estadísticamente válido, en el que se empleo la variolización, el 21 de Mayo de 1788, de 2200 inoculados murieron 11 (0.5%) y de 466 que padecieron las viruelas naturales murieron 62 (6.9%), probándose así que aunque el riesgo de causar la muerte, la variolización era un procedimiento, si bien con algún riesgo que tenía un papel importante en la prevención de la Viruela.

En 1796 Edward Jenner probó que la inoculación con el virus de la viruela de las vacas (cowpox) protegía a los humanos contra el virus de la viruela (smallpox), este hecho fue sin duda el paso más importante que se ha dado en la

prevención de las enfermedades en el mundo. Pronto se difundieron los hallazgos de Jenner quien publicó un trabajo que le valió una recompensa de 30,000 libras para que continuara sus estudios y difundiera la vacuna en todo el mundo.

La noticia llegó a México y un joven Médico, Francisco Xavier de Balmis, originario de Alicante y vecindado en la ciudad de México, en donde obtuvo el reconocimiento del Protomedicato Mexicano y como consecuencia de una de las peores epidemias de viruela, que asolaron la capital a fines del siglo XVIII, pensó que si lograba convencer a Carlos IV, Rey de España, de patrocinar un programa que erradicaría la viruela de las Américas, Carlos IV pasaría a la historia como un Rey inteligente.

Se trasladó a Madrid y como era de esperarse los Médicos de la Corte trataron de impedirle encontrarse con el Rey, pero con su tenacidad y convencimiento de que lo que hacía era en beneficio de los demás, logró la entrevista con Carlos IV y lo convenció de que si no patrocinaba una expedición para salvar a las Américas de la viruela, pronto se quedaría sin súbditos. Las grandes extensiones de México, Colombia, Argentina, Perú, etc., se convertirían en páramos con unos cuantos habitantes y sin importancia política o económica.

Carlos IV fue conocido en México como “el caballito”, por la magnífica estatua ecuestre de Tolsá, la que debería llevar la inscripción “La América Española agradece a Carlos IV por haberle permitido subsistir”.

Convencido Carlos IV de que Balmis tenía razón y a pesar de la oposición de sus Médicos, le autorizó un presupuesto para organizar una expedición caritativa que llevaría la linfa de la viruela de las vacas (cowpox) a las Américas. ¿Pero, como hacerlo?. En una época que no había refrigeración y otras ventajas que existen ahora, fue para Balmis el problema más importante de resolver. Concibió llevar a México la linfa inoculándola a niños excluseros de un Hospicio de la Coruña y que no habían tenido viruela. Se le facilitó la corbeta de nombre María Pita y con 22 niños, 2 Cirujanos, 5 Médicos y 3 enfermeros. Zarpó del Puerto de la Coruña, el 3 de Noviembre de 1803, llegando a Veracruz, México a principios de 1804. Balmis era un hombre de principios y cuando encontró que en algunas Islas de Caribe habían llevado la vacuna desde Inglaterra, se sintió frustrado y tuvo varias diferencias con los funcionarios de esos países; pero sea cual fuere el resultado de estas diferencias, el mérito de haber organizado por primera vez en la historia de la medicina, un programa para erradicar una enfermedad, no se lo quita nadie.

Balmis recorrió las Américas, la Costa Atlántica, la Costa Pacífica y en Acapulco embarcó en la Nao de China (que en realidad era Filipina) y llevó la vacuna a esa posesión española y logró inocular durante su vida a más de 15 millones de personas susceptibles a contraer la viruela.

Regresó a España vía Portugal, en 1806 y no creó que lo hayan reconocido como el Arquitecto de la Medicina del futuro, como ahora lo estamos haciendo aquí en este homenaje. Balmis falleció el 12 de Febrero de 1819 en Madrid. Pocos o casi nadie se interesaron por el reconocer a este gran español y a la epopeya más grande en los Anales de Medicina Preventiva.

¿Por qué me interesó tanto Balmis?

Durante 6 años crucé la calle que lleva su nombre, ya que es una de las calles que limita al Hospital General de la Ciudad de México. Por pura casualidad encontré que en el Edificio Central del Hospital había un busto de Francisco Xavier de Balmis y comencé a preguntarme ¿De quién era ese busto?, cuando lo supe comprendí que el nombre de Balmis deberíamos llevarlo impreso en el corazón todos los habitantes de las Américas. Un amigo logroñés, Don Antonio López y Silanes, patrocinador de la Sociedad Médica Hispano-Mexicana patrocinó la edición de un libro “Los Viajes de Balmis”, publicado por el Dr. Francisco Fernández de Castilla y que tengo aquí en mi poder y en su tercera edición se encuentra en el prologo un preámbulo de Alejandro de Humbolt y que transcribo para ustedes.

“Así este viaje de Balmis será memorable en los Anales de la historia. Los indígenas vieron entonces por primera vez que aquellos mismos navíos que encerraban instrumentos de destrucción y la muerte, llevaban a la humanidad el germen del alivio y el consuelo”

A mi vez con la experiencia en Salud Pública, dos veces fui Secretario de Salud de Nuevo León y Fundador de la primera Escuela de Salud Pública afiliada a una Universidad en México, participé en los Primeros Días Nacionales de Inmunización contra la Poliomiélitis en 1972. En esa ocasión cambiamos la estrategia de inmunizar horizontalmente por la inmunización vertical, es decir, capturar en el menor tiempo el mayor número de susceptibles para evitar la transmisión del virus salvaje de la Polio. En la diapositiva frente a ustedes se muestra claramente los resultados del cambio de la estrategia que venía siguiendo la OMS hacia mas de 25 años sin ningún resultado (menos de 40% de los menores de 1 año habían recibido la vacuna oral contra la Polio)

Alentados por los resultados promisorios de este cambio de estrategia la continuamos, y en 1983 estando en Monterrey Alberto Sabin, promotor de la vacuna oral de virus atenuados de la Polio, hicimos tal vez en ese día la vacunación que marcó el principio del final de esta enfermedad en México. Ese mismo año fui invitado a presidir Rotary Internacional y mi principal preocupación fue lograr que Rotary conviniera en aceptar mi propuesta de controlar la Polio con un programa corporativo, el primero en su historia. Rotary, igual que Balmis, tuvo que luchar contra los Jerarcas de la OMS que consideraban imposible la realización de Días Nacionales de Inmunización por falta de presupuesto para la movilización social. Después de varias semanas de discutir, aceptaron darnos 2 años para probar que teníamos razón; pero yo les puse una condición que al principio parecía inalcanzable, la admisión de Rotary como Organización No Gubernamental a la Organización Mundial de la Salud.

Después de mucho discutir en Enero de 1985 nos aceptaron como ONG y lo anuncié en la Asamblea Internacional en Nashville Tennessee, que iniciaríamos junto con la OMS un programa corporativo para controlar la Polio en el mundo .

Dos años más tarde la prevalencia de la Polio en el mundo había caído un 50% (De 750,000 a 350,000 casos). Este resultado animó a los Directores de la OMS a proponer la erradicación de esta enfermedad, es decir, a eliminar hasta el último virus salvaje de la Poliomiелitis. Este cambio en nuestro objetivo inicial obligó a reforzar la colaboración de Rotary y la OMS con otras Organizaciones como la UNICEF, el CDC de Atlanta y la Agencia de Apoyo a las Américas de los Estados Unidos.

Así fue como se estableció el Comité Internacional para la Erradicación de la Polio (IPPC) que ha funcionado hasta la fecha con éxito, aportando casi 2 mil millones para este fin, quedándonos todavía una tarea importante como lo es la de inmunizar a 100 millones de niños en los países en los que la Polio todavía es endémica y esperamos terminar nuestra tarea en el año 2005, para ofrecer al mundo, un mundo sin Polio. **(ad-lib)**

Balmis seguirá siendo Balmis, “el Precursor de los Programas de Inmunización masiva y, seguramente, la inspiración de todos los programas en beneficio de la humanidad”.

Gracias,